

(1)

GORILA

A. Jodorowsky

El siguiente Informe de investigación trata del exilio de la naturaleza salvaje hacia la humanización de los animales en cautiverio. El objetivo de este estudio es demostrar que la naturaleza animal ha sido erradicada hasta el último resquicio, ejemplo de esto es que ya no me acuerdo de aquella vida... ¿eh?... banana, danza de apareamiento, acicalar a otros homínidos, permítame, no, no, no, yo ya no soy un animal, recuerdos, nada más ahí, los resultados lo demuestran: se ha erradicado la naturaleza salvaje en un 95% con un 5% de error en estándares internacionales, ah, los recuerdos, antes siempre había sido libre y por primera vez me encontraba atrapado/a, si me hubiesen atado, o amarrado, o encadenado, o lo que fuera, no habrían disminuido mis deseos de libertad, no tenía salida, pero debía que procurarme una, sin ella no habría sobrevivido, siempre viví detrás de unos barrotes, metido/a siempre en... hubiera reventado inevitablemente.

Pero como en el mundo de los humanos, a los monos les tocan las jaulas, dejé de ser un/a mono/a, me esforcé por caminar erguido/a, caminar con las cuatro patas al suelo, nunca más, ahora debía caminar como las personas, subí como los humanos, rompiéndome la espalda como los sapiens, ya no subía más los árboles, ahora caminaba únicamente con las traseras, la patas, claro, ejercité las manos despegando los dedos como las personas, y caminaba derecho/a, derecho/a, derecho/a, como los sapiens, ¿Qué fue aquello? ¿Qué fue lo que me pasó?, inteligencia, ¿Sería inteligencia? No sé qué fue, quizá una asociación de ideas claras, hermosas, seguramente se me habrán ocurrido en la barriga ¿No es verdad? Si a usted... ¿Dónde se me ocurrió esto? Inteligencia. ¿En la barriga? Seguramente. Porque según dicen algunos apócrifos periodistas: "los monos piensan con la barriga", así lo dijo el reportero que siempre viene, me sigue y publica lo que... me cagan los periodistas. ¿Por qué invitaron a la prensa? ¿No dijimos que nada más que la gente de la academia? Ahí está la prensa sacando fotos y ahí hay otro sacando... ¡Por favor! Yo dije que venía siempre y cuando se, se... ¿He? Pues sí, pero me dio, estoy... Perdón, perdón, pido disculpas, a usted también, perdóneme, que se me sale lo animal de vez en cuando, ¿eh?... claro, sí gracias, cuento con usted: uno, dos, tres, ya, ya estoy bien, cuatro ya, ya, cinco, ¡ya!

(2)

BODAS DE SANGRE

F. García Lorca

La luna:

Cisne redondo en el río,
ojos de las catedrales,
alba fingida en las hojas
soy; ¡no podrán escaparse!
¿Quién se oculta? ¿Quién solloza
por la maleza del valle?
La luna deja un cuchillo
abandonado en el aire,
que siendo acecho de plomo
quiere ser dolor de sangre.
¡Dejadme entrar! ¡Vengo helada
por paredes y cristales!
¡Abrid tejados y pechos
donde pueda calentarme!
¡Tengo frío! Mis cenizas
de soñolientos metales
buscan la cresta del fuego
por los montes y las calles.
Pero me lleva la nieve
sobre su espalda de jaspe,
y me anega, dura y fría,
el agua de los estanques.
Pues esta noche tendrán
mis mejillas roja sangre,
y los juncos agrupados
en los anchos pies del aire.
¡No haya sombra ni emboscada,
que no puedan escaparse!
¡Que quiero entrar en un pecho
para poder calentarme!

(3)

¡Un corazón para mí!

¡Caliente!, que se derrame
por los montes de mi pecho;
dejadme entrar, ¡ay, dejadme!
(A las ramas.)

No quiero sombras. Mis rayos
han de entrar en todas partes,
y haya en los troncos oscuros
un rumor de claridades,
para que esta noche tengan
mis mejillas dulce sangre,
y los juncos agrupados
en los anchos pies del aire.

¿Quién se oculta? ¡Afuera digo!

¡No! ¡No podrán escaparse!

Yo haré lucir al caballo
una fiebre de diamante.

(4)

SUÉLTATE

Marc Egea

La cosa es que tengo que dejar esta calle perfectamente limpia cuando acabe mi turno. Termino el turno a las nueve en punto. Son las nueve menos diez minutos. Si usted se tira —escúcheme bien—, si usted se tira me va a dejar la calle hecha un asco. No hay nada peor que la sangre y las vísceras. Lo sé porque cada semana me atropellan algún gato y tengo que pasarme media hora frotando para dejarlo limpio otra vez. Y usted es mucho más grande que un gato. ¿Entiende lo que le quiero decir? ¿Entiende la gravedad de la situación? Solo le pido que aguante diez minutos sin tirarse. Luego, puede hacer lo que quiera. Diez minutos. Solo diez. Qué digo diez minutos, nueve, ya nueve solamente. Venga, señor: le pido, que se agarre a la vida durante nueve minutos. ¿Verdad que podrá hacerlo? Hay suicidas que se pasan horas y horas asomadas antes de tirarse; y el negociador, dale que te dale hablando. Lo he visto en la tele, en películas... Oiga, ¿es necesario estar tan afuera? Es que me está poniendo nervioso/a, aún se va a caer. ¿Por qué no se echa un poco hacia atrás...? ¡No, no, no, tranquilo, no me acerco, vale, quédese ahí, no me acerco, se lo prometo! Tranquilo... ¿Dónde está apoyado? ¿Qué hay ahí, una cornisa? Uh, por Dios, esa cornisa tiene que ser muy finita, ni la veo, lleve cuidado. Venga nueve... Mira su reloj. ¡Ocho! Ocho minutos. De qué quiere que le hable durante Ocho minutos... De cornisas. Tema vital. ¿Ha pensado usted alguna vez en la utilidad de las cornisas? ¿Para qué sirven? ¿Lo ha pensado? No es que yo sea muy filosófica/o —no soy muy de pensar— pero es que las cornisas me quitan el sueño. Tengo una teoría. Creo que las cornisas son obra de la maldad humana: El hombre las ha creado para que se posen las palomas y se puedan cagar sobre la acera con total precisión.

(5)

ESCENA

Memoriza y prepara los dos personajes de esta escena. Entre las personas que asistan a la prueba el tribunal establecerá parejas indicando en ese mismo momento qué personaje interpretará cada aspirante, pudiendo interpretar cualquiera de los dos personajes o solamente uno de ellos.

FRÍO

David Mamet

A está esperando en el metro. B llega y mira a la derecha y a la izquierda de la vía.

A.- Todo el mundo mira a un lado y otro de la vía. Sin embargo, se sabe de qué lado vendrá el tren ¿te has fijado alguna vez?

B.- Sí, me he fijado.

A.- ¿Vuelves a casa?

B.- Sí.

A.- Yo también vuelvo a casa... ¿Te has dado cuenta alguna vez que cuando hace frío sientes humedad?

B.- Sí. (Mira hacia la rejilla que hay arriba).

A.- Hacen esas cosas para que pase el aire.

B.- Ah.

A.- El aire de fuera. Escucha, escucha... ¿A dónde vas?

B.- A casa.

A.- ¿Vives cerca de aquí?

B.- Vivo lejos.

A.- ¿Dónde vives?

B.- A las afueras.

A.- Pero ¿dónde?

B.- En el barrio chino.

A.- ¿Es bonito?

B.- Sí lo es.

A.- ... ¿Es cálido?

B.- Sí... A veces no mucho.

A.- Cuando sopla el viento, ¿no?... Cuando sopla el viento.

B.- Eso es.

A.- ¿Y qué hacéis entonces?

(6)

B.- Pues... Taparnos.

A.- Ya veo.

B.- O... Poner contraventanas.

A.- Contraventanas para las tormentas.

B.- Para resguardarse de las corrientes de aire.

A.- Y eso resguarda de las corrientes de aire.

B.- Sí, protege.

A.- ¿Llevas mucho tiempo esperando?

B.- No mucho.

A.- ¿Cuánto tiempo?

B.- Varios minutos.

A.- ¿Vas a tu casa?

B.- Sí. (Escucha el sonido del metro en la distancia).

A.- Es el otro tren. (Mira cómo pasa el tren contrario) ¿Vives con alguien?

B.- Sí.

A.- ¿Y estás feliz?

B.- Sí.

A.- ¿Te están esperando?

B.- ... Eso creo.

A.- ¿Y cómo se llaman?

B.- Oye, mira... ¿A ti qué te importa cómo se llaman? ¡¿Me has entendido?!
